

Inicio > La Vida de Muhammad El Profeta (La paz sea con él) > Capítulo 3: La Fe de los Ancestros > Abdullah

Capítulo 3: La Fe de los Ancestros

Es aceptado por los Shiitas doce Emamitas, Los Hanafis, y los Shafí'is que los ancestros del Santo Profeta todos eran creyentes, desde Abdullah hasta Kidar Ibn Ismail, y desde este hasta Adán.

Todos creían en un Solo Dios y seguían fielmente la religión Divina de su época. Desde Kidar hasta Abdullah, todos seguían la Sharia del Profeta Ibrahim (as), es decir la religión prescrita para ellos de parte de Dios.

El famoso erudito Sunnita Emam Yalaluddin as-Suyuti ha escrito nueve libros sobre este tema y aprobado más allá de cualquier duda que todos los ancestros del Santo Profeta eran verdaderos creyentes. El Sheik Abdul Haqq Muhaaddith Dehlawi ha escrito: “Todos los ancestros del Santo Profeta desde Adán hasta Abdullah eran puros y estaban limpios de impurezas de la incredulidad y el paganismo. No era posible que Dios colocara la Sagrada Luz (del Santo Profeta) en lugares oscuros e impuros, como en la cimiento de un hombre pagano o en el vientre de una mujer pagana. También, como podría ser posible que Dios castigara a los ancestros del Profeta en el Día del Juicio y los humillara ante los ojos de todo el mundo.

El Santo Profeta dijo: “Siempre fui trasladado desde las entrañas de los puros hasta los vientres de las puras”.

Allamah al-Maylisi escribió que es una creencia unánime de los eruditos Shiitas que el padre, madre y todos los ancestros del Santo Profeta seguían la verdadera religión, y que su Luz nunca entro en el vientre de un hombre pagano ni en el vientre de una mujer pagana. También, las tradiciones aceptadas dicen que todos sus ancestros eran “Siddiqun” (veraces): Eran profetas o sucesores de Profetas.

Todos sus ancestros fueron sucesores de Ismael (as), otras tradiciones especifican que Abdul Mutalib fue un “Huyyat” (Prueba) de Dios y Abu Talib fue su sucesor.

Amirul-Muminin Ali Ibn Abi Talib (as) dijo: “ Por Dios, ni mi padre ni mi abuelo alguna vez adoraron ídolos, ni su padre Hashim, ni su padre Abd Manaf. Siempre rezaron hacia la Kaaba y practicaron la

religión de Abraham”.

Si miras atentamente a los resúmenes de las vidas de los ancestros del Profeta que mencionamos anteriormente, encontrarás que muchas tradiciones que fueron establecidas por ellos están incluidas en las practicas del Islam. Qusay inició la vigilia en el másharul Haram durante el Hayy, y Dios Todopoderoso mantuvo ese sistema en el Islam. ¿Puede alguien pensar que Dios confirmar un rito religioso establecido por un pagano?

Similarmente, como hemos visto, las costumbres establecidas por Abdul Mutalib fueron adoptadas en el Islam. ¿Glorificaría Dios a Abdul Mutalib si fuera un pagano?

También, puedes leer de nuevo los eventos del descubrimiento de Zam Zam y la aparición del poso en el desierto. También puedes referirte a los sucesos del Amul Fil, y observar la certeza en que Dios salvaría Su Casa. Ese enunciado, repetido varias veces, muestra que Abdul Mutalib sabía lo que iba a suceder. ¿Por qué estaba tan seguro? Hay solo una explicación: Él estaba bien informado por Dios. Y esto a su vez prueba lo que ya dijimos, Abdul Mutalib era un Huyyat de Dios.

En todos estos eventos y narraciones, es visto siempre rezándole a Dios, y no hay la más mínima señal de que alguna vez le rezó a los ídolos de Quraish (a Uval, Lat o Uzza) Cuando Abdul Mutalib encuentra Zam Zam, lo primero que hace es exclamar “Dios hua Akbar”. ¿Qué más prueba se necesita para probar que era una familia de Verdaderos creyentes?

El Santo Profeta dijo: “ Yibrail (Gabriel) me dijo: “Busqué en el oriente y en el occidente de toda la tierra, pero no encontré a un ser superior a Muhammad y busqué en el oriente y en el occidente, pero no encontré a unos hijos mejores que los de Hashim”

Abdullah

Cuando Abdul Mutalib descubrió el pozo de Zam Zam, esto generó la enemistad de Quraish, estaba bastante preocupado porque había tenido un solo hijo para que le ayudara. El, por consiguiente, oró a Dios, haciendo un voto de que si Dios le daba diez hijos que le ayudaran en contra de sus enemigos, sacrificaría a uno de ellos para complacer a Dios.

Su petición fue concedida, y Dios le dio doce hijos, de los cuales cinco son famosos en la Historia Islámica: Abdullah, Abu Talib, Hamza, Abbas y Abu Lahab. Los otros siete eran: Arit. (Ya mencionados) Zubayr, Ghaydaq, Muqawwim, Dharar, Qutham, y Hiyl (o Mugirá). Tuvo seis hijas: Atikah, Umaymah, Baydah, Barraah, Safiyyah y Arwi.

Cuando nacieron los diez hijos, Abdul Mutalib decidió sacrificar uno de ellos según su Nadhr (voto) Se tiraron las suertes y salió el nombre de Abdullah. Abdullah era el más querido para él, pero no dudó ante la decisión del destino. Tomó las manos de Abdullah se dirigió hacia el lugar donde se realizaban los sacrificios. Sus hijas comenzaron a llorar y le suplicaron que sacrificara diez camellos en lugar de

Abdullah.

Al principio Abdul Mutalib se rehusó. Pero cuando fue mayor la presión de toda la familia (de hecho, toda la tribu), acordó tirar la suerte entre Abdullah y los diez camellos. De nuevo salió el nombre de Abdullah. Bajo sugerencia de la gente, se aumentó el número de camellos a veinte, de nuevo salió el nombre de Abdullah. Repetidamente el número se aumentó a treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta, ochenta y noventa. Pero el resultado fue siempre el mismo.

Al final se tiró la suerte entre cien camellos y Abdullah. En esta oportunidad salieron escogidos los camellos. La familia se llenó de júbilo, pero Abdul Mutalib no estaba satisfecho. Dijo: “El nombre de Abdullah salió diez veces. No es justo ignorar diez frente a uno.” Entonces repitió esto tres veces más y cada vez que lo hizo, salieron escogidos los camellos. Luego sacrificó los camellos y así se salvó la vida de Abdullah.

Fue a este incidente que el Santo Profeta se refirió cuando dijo: “ Yo soy el hijo de los dos sacrificios.” Se refería al sacrificio de Ismael y al de Abdullah. El nombre de la madre de Abdullah era Fatima, hija de Amr Ibn Aidh Ibn Amr Ibn Makhzum. Era también la madre de Abu Talib, Zubayr, Baydah, Umaymah, Barra y Atikah.

Un año antes del “año del elefante”, Abdullah se casó con Aminah hija de Wahb Ibn Abd Manaf ibn Zuhra Ibn Kilab. En esa misma reunión, Abdul Mutalib se casó con Hala, hija de Wuhaib, es decir el primo de Aminah. Hala tuvo a Hamza, y a Thawbiyah, la esclava de Abu Lahab lo amamantó. También amamantó al Santo Profeta y también a su primo al igual que a su hermano de crianza. Algunas tradiciones dicen que Abdullah tenía 17, 24 o 27 años cuando se casó.

Abdullah viajó con una caravana a Siria. Mientras regresaba, se enfermó y se quedó en Yatrib (Medina) Cuando Abdul Mutalib envió a Hariz para que lo cuidara y lo trajera de regreso, ya había muerto. Abdullah fue enterrado en Yatrib. Los Wahhabitas amurallaron su tumba no se le permitió a nadie visitarla. Luego, en 1970 los Wahhabitas sacaron su cuerpo junto con el de siete de los compañeros del Profeta (s) y los enterraron en algún otro lugar bajo el pretexto de ampliar la Mezquita.

Abdullah había dejado algunos camellos, corderos, y una esclava llamada Ummu Llamán. El Santo Profeta obtuvo todo como parte de su herencia.

URL del envío:

<https://www.al-islam.org/es/la-vida-de-muhammad-el-profeta-sayyed-saeed-akhtar-rizvi/cap%C3%A1Dtulo-3-la-fe-de-los-ancestros>